

6MINOTAUROS6.
UN BELLO LIBRO-OBJETO TAURINO



Fig. n.º 64.- Iglesias, Rafael (dirección) (2011): 6MINOTAUROS6, textos de J. J. Téllez e Ilustraciones de De la Rosa, Ortega del Vall, Ortiz, Porro, Celma, De Veracruz, Sánchez y Plá, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 117 págs.

Cierto que es un bello libro-objeto, pero que está más al servicio de la exposición de las capacidades técnicas e ingeniosas de un publicista del rango de Rafael Iglesias que de la exposición retórica al uso tradicional de un libro de toros de los que suele ocuparse esta *Revista de Estudios Taurinos*. En mi opinión la capacidad de creación de Iglesias se superpone con fuerza al contenido intelectual del libro. Rafael

Iglesias, el autor del libro-objeto, es un conocido grafista sevillano que acaba de ser invitado al célebre Graphispag 2011, donde ha tenido la oportunidad de confrontarse con los más conocidos artistas del grafismo. En la prensa sevillana se ha podido leer que ha sido el único andaluz presente en esta cita internacional. Regresa, escribe textualmente, con «algún premio, distinciones, reconocimiento y trabajo». Rafael Iglesias considera, con muchísima razón, que el principal lastre del grafismo en Andalucía es la falta de una cultura empresarial capaz de dar al diseño, más allá del comunicativo, el lugar que merece como impulsor económico. En estos últimos meses ha venido promocionando este libro *6MINOTAUROS6* que me apresuro a reseñar pues ya lo ha presentado en algunos espacios públicos de referencia como la Plaza de Toros de las Ventas de Madrid. Se trata de un lujoso libro bilingüe castellano-francés, protaurino, articulado desde el arte contemporáneo, que ha sido prologado por el filósofo francés Francis Wolff, lo que supone sin duda un sello de calidad para la obra de Iglesias.

La estructura de la obra, muy escondida por el diseño, presenta un largo texto debido a la pluma de Juan José Téllez, un escritor nacido en Algeciras y formado en Cádiz muy ligado a la contracultura como prueba el hecho de haber promocionado, en la década de los 70, revistas como *Jaramago* y *Cucarrete* que inaugurarán su interés, también, por el periodismo, y así oímos al autor, junto con Lobatón, dirigiendo el primer programa de flamenco-fusión emitido por la cadena SER; inmediatamente después ambos están al frente de la sección de flamenco en el *Diario de Cádiz*, diario del que llegó Téllez a ser subdirector. Guionista de “El Loco de la Colina”, se especializará en documentales sobre Andalucía, como por ejemplo *La vuelta a Cádiz en 80 mundos*. En Canal Sur Radio participa en tertulias y dirige, para Radio Andalucía Información, el programa “Bienvenidos”, que en 2003 recibió una mención especial en los

Premios Ondas, así como el programa “A pulso”, dedicado a la población penitenciaria. Juan José Téllez colabora asiduamente en Canal Sur TV. Ha biografiado a Chano Lobato y Paco de Lucía, estudios que fueron en su momento galardonados. Ha recibido otros numerosos premios, como el Ciudad de Algeciras, Ciudad de Irún, Unicaja, etc., entre los que cabe destacar el



Fig. n.º 65.- Modelo de página diseñada por R. Iglesias y P. Celma que encabeza el capítulo cuarto del libro *6MINOTAUROS6*.

Premio Andalucía. Ha editado poesía, relatos, libros, en más de una ocasión asimismo premiados. Ha cultivado el ensayo, y el año pasado dio a la estampa el libro *Sin ninguna base. Geografía humana del militarismo en el sur de Europa*. El texto que Rafael Iglesias selecciona para *6MINOTAUROS6* está dividido en siete partes o capítulos separados por páginas donde imprime el orden capitular (Fig. 65): 1. Los toreros (págs. 10-

27); 2. Los hierros (págs. 28-39); 3. El tiempo y el espacio (pág. 40); 4. Si la autoridad lo permite (págs. 52-63); 5. Los toros (págs. 64-77); 6. El último lance (págs. 78-87); y una última parte sin numeración que titula “Samurai”. A ellos hay que añadir un interesante prólogo debido al filósofo francés Francis Wolff que, como todos sus escritos, destaca por su interés analítico y brillante claridad conceptual. El largo texto de Téllez se ve



Fig. n.º 66.- Manuel Ortiz: *Minotauro*, ilustración del libro *6MINOTAUROS6*, pág. 45.

interrumpido por otras páginas de distinta morfología; de una parte, con textos-ilustraciones que destacan por la belleza de su elección (Fig. n.º 67) -Lucas Celma- y, de otra, con ilustraciones de escogidos diseñadores cuyas imágenes ilumina con prosas poéticas, y deja distribuidas por el texto principal: así podemos contemplar ejemplos de la obra de artistas como Pere Celma con retratos de José Tomás (pág. 15) y Curro Romero (pág. 21);

Lidia Ortega del Vall con ingeniosos dibujos geométricos en los que se superponen en curiosa coincidencia las curvas del capote con las del rueda (págs. 33 y 37); Manuel Ortiz con dos impresionantes minotauros muy influidos por la literatura mitológica (págs. 45 y 49) (Fig. n.º 66); Santos de Veracruz con dos cómics casi iguales, aunque uno de ellos coloreado, de inspiración trágico-cómica, en los que el guitarrista es un minotauro encorba-

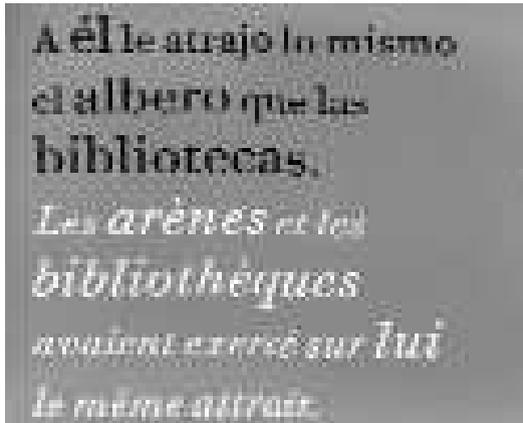


Fig. n.º 67.- Textos a toda página que utiliza Rafael Iglesias tanto para ilustrar el texto principal de su libro *6MINOTAUROS6* como para mostrar el catálogo de sus modelos de letras (pág. 111).

tado; Javier de la Rosa, asimismo, con dos composiciones semejantes a *collages* donde se deja ver otro minotauro (págs. 67 y 72); Miguel Angel Porro con sendas composiciones también realizadas en *collages* de las que una de ellas por el color nazarreno, la gran cruz negra y la tijera de intervención quirúrgica sugiere una fea y sorda tragedia (págs. 81 y 85). Hasta este momento los capítulos van separados por una página (de las

pares) con un grafismo espontáneo blanco sobre negro y el número del capítulo en color recortado de alguna parte de las ilustraciones que incluye el mencionado capítulo: una solución original y a destacar (Ver *supra* fig. n.º 65).

Esta estructura se rompe al llegar a la última parte de *6MINOTAUROS6*, que el autor titula *Samurai*, voz que incluye tanto en la página impar –aquí el grafismo se depura y ordena en una simple y bella silueta de picador dando vara– como todas sus antecedentes, pero que se extiende también a la siguiente en la que repite la palabra *Samurai* (pág. 89) y donde el reclamo se basa en la reordenación de las letras -utiliza capitales masivamente coloreadas- que es caprichosa pero artística. ¿*Samurai*, como pudiera esperarse, expone una filosofía de comprensión de la lid de toros? Leo el texto de Téllez en busca de la sugerente identificación que pudiera haber realizado entre, de una parte, la tarea del guerrero japonés y, de otra, el oficio de matador de reses de combate, pero no encuentro sino un párrafo más bien grotesco que me permito reproducir por si en este lugar estuviera escondida alguna enseñanza arcana que no he sabido desenrañar: «el matador... en vísperas de una corrida, nos metía (a los banderilleros) en una de esas salas [de cine] de función doble... recuerdo haber visto dos del tirón. “Los siete samuráis”, fue la primera muy rara, de japoneses, que no quedaba uno vivo. Y “Los siete magníficos”. Que [el maestro] al salir, me preguntó: ¿no es lo mismo que la de los chinos pero en tecnicolor? ». Sin embargo, más adelante cuando el matador imaginado por Téllez, Mateo Paquiro, ha abandonado los ruedos y malvive sin profesión, recuerda el film japonés, y reclama la ayuda de su antiguo mozo de espadas: se enfunda el vestido de torear, requiere el estoque y en la soledad de un cuarto sin esperanza se lo hunde en el costado derecho, lenta y ceremoniosamente, empujando hacia arriba, hasta sentir la muerte. Cierto que podría hacerse una legítima comparación en el *bushido* o “Camino del

Guerrero” –código de honor seguido por los samuráis– y la conducta del matador de reses de lidia pues en ambos es fundamental el cumplimiento riguroso de las exigencias del honor de modo que un fallo llevaba consigo la exigencia de un suicidio ritual. Pero ¿cuál es la mancha que deshonra a Mateo Paquiro y que tiene que lavar con su propia sangre? El lector podrá medir por sí mismo la distancia que hay entre la moral de un samurái y el código de comportamiento de Mateo Paquiro, el matador ideado por Téllez, para distinguir con facilidad que el título *Samurai* responde más a un reclamo esteticista que a un análisis fundado en razón. Esta impresión se mantiene si hiciera un balance, en su totalidad, del texto de Téllez, que se caracteriza por su expresionismo y costumbrismo a la vez que se detiene en la anécdota que eleva a una categoría analítica y ejemplar.

En resumen, *6MINOTAUROS6* de Rafael Iglesias es un bello libro, de colorido cuidado, de impresión justa, con buenos ilustradores y bellas estampas, donde el diseño es elevado a la más alta categoría.

Pedro Romero de Solís
Fundación de Estudios Taurinos

